

Sergio Montecino

MAA
SALA DE EXPOSICIONES

UNIVERSIDAD DE CHILE

INSTITUTO DE EXTENSION
DE ARTES PLASTICAS

OBRAS

la familia del pintor (1951)	1
la muralla nevada	2
cecilia	3
vivian y cecilia	4
desnudo	5
figura	6
retrato	7
al piano	8
el pintor y la modelo	9
flores	10
muchacha con gallo	11
juego de niños	12
retrato	13
al (27) paisajes	214

14

Sobre el Artista

Las nuevas promociones de artistas nacionales nos ofrecen casos extraordinarios de personalidades a veces ingratamente objetadas, las cuales por su aquilatada capacidad artística impulsan nuestro entusiasmo y el imperativo placentero para formular referencias, juicios y apreciaciones que utilizará, sin duda, el público amante de nuestra pintura.

En este sitio se eleva la figura del joven pintor Sergio Montecino que hoy muestra un conjunto de su última producción pictórica.

Sólo hace poco más de dos decenios, obedeciendo al llamado de su espíritu lucha con el fustigante oficio del pintor. Nació en este siglo el año 1916 en la ciudad de Osorno, región en donde nuestro paisaje luce su cara vegetal engarzada en suaves cordilleras, en aguas fluviales y lacustres, quietas como espejos, en cuyas transparencias se refleja el aspecto arabesco de los cielos. En la vivencia de aquella estampa emotiva, recogió Montecino el misterio y el cósmico concepto que expresa en sus telas de paisajes, cuyos tonos reinantes toman vida extraña como un sortilegio, expresado por una paleta personal y simple de esmeraldas, ocres, amarillos limón, azul ultramar, en todos los grados. El rojo enciende por oposición la afinidad de los otros tonos, a veces en golpes de pincel muy espontáneo.

Investigó la técnica pictórica y conceptual en nuestra Escuela de Bellas Artes, en cuya aula se hizo guiar por la evolucionada condición y expresiva sutileza artística del Profesor Augusto Eguiluz. Fueron sus compañeros de trabajo: Aída Poblete, Israel Roa, Hardy Wistuba, Matilde Pérez, Ximena Cristi, Vergara Grez, Santelices, y otros igualmente dotados, que continuaron más tarde por la ruta del formalismo o informalismo, pero siempre llevados, gracias al bien puesto impulso subjetivo, hacia el individualismo y libertad plástica.

Una inquietud incontenible propia de su profesión, lo ha llevado para descubrir a través de su prisma todas las creaciones y tendencias del arte universal. Estuvo en el Brasil el año 1945, becado por el Gobierno de aquel país; entre los años 1958 y 59, invi-

tado por algunos países, visitó el continente europeo. La National Gallery, El Louvre, El Prado, las Pinacotecas de Munich, Pitti y Uffizi de Florencia, forman los puntos cardinales de los innúmeros Museos y países visitados en esa ocasión.

No dejemos de mano un breve análisis de ciertas manifestaciones de su pintura, pero antes procuremos contestar a la pregunta que hacia nosotros mismos nos formulamos con frecuencia, en esta época de sistematización del arte: ¿A qué escuela pertenece este pintor? osaríamos responder sin miopía: "A la que siguen los artistas desinteresados y amantes de su condición, o sea, al arte universal y libre". Vale decir libre de academismos, desdenando a veces el motivo para dejar correr el naturalismo poético de su aspiración.

La figura tratada antes y después de dicho viaje, lleva un sello evocador de arte paleo-cristiano o más antiguo aún, de egipcio o de Cnossos en Creta con sus trazos de contornos, firmes, nerviosos y mesurados de profundo tono negro. Las realizadas a la vuelta al país tomaron expresiones renacentistas sin estropear su concepto anterior. En sus retratos se nos viene involuntariamente al pensamiento la manera greco-romana de la pintura de figuras de Fajum.

En un tiempo fué lineal en sus paisajes, ahora se entrega al principio fundamental del color en donde el azul juega un papel fuera de lo cromático encendiéndose como luz en virtud de recurso creativo. No le preocupa describir la luz como fenómeno físico de proyección descriptiva; esta va expresada por el insentivo de un original cromatismo.

Su preparación y respetable personalidad le ha merecido ser llevado al repertorio de catedráticos de nuestra Escuela. Actualmente desempeña el cargo electivo de Secretario de la Facultad de Bellas Artes.

Ha merecido las recompensas más importantes de concursos nacionales e internacionales.

Isaías Cabezón